

El gobierno nacional ingresa en la carrera hacia las PASO sin la posibilidad de exhibir logros económicos. Los últimos indicadores muestran, sin lugar a duda, un marcado deterioro del mercado laboral y de las condiciones de vida de la población.

Las autoridades lograron una estabilización transitoria del mercado de cambios gracias a los dólares del campo, a una política de tasas de interés récord y al beneplácito del FMI para utilizar las reservas internacionales, **pero por el momento la economía sigue decididamente estancada.**

La utilización de la capacidad instalada alcanzó niveles mínimos desde la asunción del gobierno, y la destrucción del acervo industrial será difícil de revertir en el corto plazo. Por otro lado, **el rol amortiguador que tiene habitualmente la informalidad está dando signos de agotamiento,** generando fuertes pérdidas a la población en materia de competencias laborales.

En la retórica oficial, **el deterioro de la economía real es el precio a pagar por el saneamiento de la economía** y la disminución de los déficits fiscal y externo, heredados del gobierno anterior, la prueba irrefutable de que la economía se encuentra en el umbral de una nueva etapa de crecimiento.

En primer término, y tal como mostramos en este informe, **en sus primeros años de gestión el gobierno agravó decididamente los desequilibrios que había recibido.** Pero, además, la corrección parcial de los “déficits gemelos” comenzó a erigirse a partir de la crisis cambiaria del año pasado, y se apuntaló con el torniquete monetario y fiscal que está ajustando la economía real. **Bajo el actual esquema macroeconómico, cualquier intento por levantar el pie del freno conlleva una alta probabilidad de una nueva y definitiva crisis cambiaria.**

La carta que el gobierno sigue escondiendo es la de las reformas laboral y jubilatoria programadas para un eventual segundo mandato

de Cambiemos. Esta carta no es novedosa, ya que el gobierno la había jugado de manera infructuosa a fines de 2017. Lo que sí son novedosas son las circunstancias: los vencimientos del FMI prácticamente impagables en los años 2022-2023 configuran una auténtica espada de Damocles sobre la economía argentina.

Podés bajar el informe [acá](#)